Suscrición

En la capital. . . . 4'50 ptas. trimestre
Id fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . . 18 id. semestre
un año en oro. . 25 id. id.
Extranjero. . . . 7'50 id. trimestre

Todo pago se entiende por adelantado.

Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

AÑO XXV. | *Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos.* | Gerona, sábado 18 de mayo de 1895 | NÚMEROS SUELTOS 25 céntimos. | N.º 5.577

Efeméride

18 de mayo de 1383

Don Juan I de Castilla contrae segundas nupcias con doña Beatriz de Portugal.

Hacía ocho meses que doña Leonor de Aragón había bajado al sepulcro, cuando su esposo don Juan I de Castilla contrajo nuevas nupcias con la infanta de Portugal doña Beatriz, que apenas contaba trece años de edad. Esté enlace puso término á las disenciones que existian entre ambos reinos, si bien por desgracia, volvió á quedar alterada la paz á los pocos meses con motivo del fallecimiento de don Fernando de Portugal. A su hija la nueva consorte del monarca castellano, correspondia la sucesión en aquel trono, pero temerosos los portugueses de perder su independencia reconociendo la soberania de doña Beatriz, declaráronse en rebelión y después de sostener largas luchas con los castellanos, proclamaron rey al infante don Juan, Maestre de Avis, hermano bastardo de don Fernando. El matrimonio de don Juan I y doña Beatriz duró siete años y cinco meses, al cabo de cuyo tiempo murió el monarca. No lograron descendencia y la corona recayó en el primogénito del rey y de su anterior esposa, el infante don Enrique, primer principe de Asturias y conocido en la historia con el sobrenombre de *el doliente.*

(Prohibida la reproducción.)

Cortes

Sesiones del dia 16

Congreso.—Se presentaron exposiciones que piden la supresión de derechos sobre los vinos.

Reanudóse el debate electoral, hablando el conde de Romanones.

Conduélese del compromiso contraido por los liberales de facilitar la gestión del gobierno actual, que le priva de tratar de los abusos electorales como se merecen.

Dijo que son incompletos los datos que se le han facilitado; pero que aun así, resaltan claramente los amaños llevados á cabo para sacar á los candidatos oficiales.

Denunció el procedimiento de inutilizar á presidentes de mesa é interventores, para substituirlos por empleados dispuestos á todo.

Demostró en este orden de revelaciones, que la mayoria de interventores que funcionaron el domingo no eran electores, y aun había entre ellos algunos que ni siquiera son vecinos de Madrid.

Contó otros excesos, como el de constar mayor número de votos depositados que de electores suscriptos.

El ministro de la Gobernación contestó al conde de Romanones.

Puso visible empeño en huir de discusiones concretadas. Habló de deficiencias de la ley; de costumbres seguidas en todas las elecciones, de los manejos de los candidatos y de las decisiones de la junta del Censo: todo lo cual hace irresponsable al gobierno en los hechos denunciados.

Para el ministro de la gobernación no hay diferencias, tratándose de asuntos electorales, entre el gobierno y las oposiciones. (*Rumores*).

Negó que se haya obligado á votar á los empleados; y concluyó recalcando la intervención preponderante de las oposiciones en las operaciones preliminares de la elección.

El debate bajó mucho de tono, y se extinguió en medio de la indiferencia general.

El señor Silvela (don Eugenio) habló de su detención y de varios abusos que pudo comprobar.

Rectificaron los tres oradores.

La última parte de la sesión fué dedicada á presupuestos.

Poco concurrido el salón, se discutió el articulado del presupuesto de Fomento.

Hablaron los señores Serrano y Nieto, y se aprobaron artículos hasta el 4.º

Congreso.—Nada digno de mención ocurrió en la sesión de la tarde que fué corta.

Los ruegos y preguntas de unos pocos senadores precedieron á la orden del dia, que presentaba algunos dictámenes sobre carreteras.

Menos ataques
Y MAS PRUEBAS

El lector que lea algunos periódicos madrileños de esos que todo lo invierten en sustancia cuando de desacreditar al partido conservador se refiere, creerá que las elecciones verificadas en Madrid han sido un cúmulo bochornoso de coacciones, de cohechos y de barrabasadas todas consumadas por los amigos del gobierno; pero si leen tambien lo ocurrido en esos mismos periódicos, verán á que quedan reducidos los cargos desde el instante en que el mismo señor Silvela no ha podido concretar uno solo ni probar que sus interventores hayan protestado de toda esa lista tremenda de ilegalidades, porque los verdaderos abusos se han cometido siempre por gentes de todos los partidos sin escepción.

Ya que á la prensa silvelista se refieren los que todo lo toman como si fueran pastillas infalibles para la tos, tambien queremos nosotros echar mano de la prensa enemiga del gobierno para probar que lo que tanto escuece á los disidentes de nuestro partido, no es otra cosa que la prueba de impotencia á que voluntariamente se han sujetado y que quieren disfrazar con el manto de unas persecuciones y abusos inventados pero no justificados.

El órgano de don Carlos, *El Correo Español*, hablando de las elecciones del domingo, llama figurones á los candidatos silvelistas que aparecian en la palestra con sus nombres bombísticos, para luchar con todo género de recursos contra el gobierno, y dice:

Bien hecho les está. Presentáranse ellos al pueblo de Madrid como vecinos honrados que tratan de regenerar su Concejo, como personajes católicos que iban á llevar ideas de salud al municipio, y tal vez la masa neutra de electores les habria favorecido con sus sufragios. Pero no ha sido así. Iban al municipio, no como católicos, sino como heraldos de los rencores de un hombre contra otro. Sin esos rencores jamás se les hubiera ocurrido presentarse. Sin la disidencia silvelista, nunca hubieran pensado ni en el bien del municipio ni en nada.

Sus pretensiones eran mezquinas, y mezquino ha sido el resultado. Y para eso querian arrastrar á los electores de los círculos católicos, y derrochaban caudales y daban por los votos dinero. ¡Oh! Eso de dar dinero por los votos, motiva una presunción *juris tantum* de borrica florentina.

Esto lo dice el enemigo irreconciliable de los conservadores.

El Imparcial, hablando de lo dicho por el señor Silvela en el Congreso, dice:

El señor Silvela pudo convencerse, al comenzar su discurso, de que es fácil en un Parlamento promover una tempestad, pero tambien de que el debate era prematuro por falta de base oficial para discutir, como oportunamente argüia el señor Cos-Gayón y vino en ello á convenir el conde de Romanones, pidiendo los documentos necesarios para discurrir sobre base segura.

Se comparaba tambien el discurso del señor Silvela con una bomba de larga mecha arrojada en la mayoría para hacerla estallar, y se añadia que el señor Sagasta habia cortado la mecha antes de que produjese sus efectos.

El *Heraldo de Madrid* reconoce la prisa que sentía el señor Silvela al entablar el debate electoral sin estar hecho el escrutinio, y que su discurso habria resultado mejor «si no hubiera dado un carácter general á sus críticas y no hubiera recargado mucho las notas del resentimiento personal que á cada paso se descubrian entre sus frases.»

Añade luego el colega, que el jefe de los disidentes «no concretó ningún cargo» y esto lo dice el órgano del señor Canalejas, cuyo periódico rifiriéndose tambien á lo ocurrido á sus correlijionarios, dice:

No se lucha briosamente sin convicción y sin bandera y, además, los tercios progresistas sagastinos, tantas veces vencedores, fueron disueltos por preterições y desengaños, dificilmente excusables é injusta y torpemente prodigados.

Las cifras de la votación encierran saludables enseñanzas, que no han de ocultarse al perzpicaz y agudo entendimiento del señor Sagasta. De 27 vacantes provistas en el municipio, con mayoria de concejales y tenientes de alcalde liberales, 18 las alcanzan los conservadores, 5 los silvelistas, y si el partido liberal logra 4, es porque en un distrito no lucharon los conservadores disidentes y en otro formaban la candidatura dos diputados á Cortes, uno de ellos por Madrid y presidente varios años de la diputación provincial. Sumando los votos obtenidos por los candidatos que alcanzaron mayor número, cuentan los ministeriales 34.024, los silvelistas 12.207 y los liberales 9.233; en términos de haber sido posible á los conservadores, según nuestros cálculos, caso de distribuir mejor los votos, alcanzar con hábiles combinaciones 24 concejales entre los 27 elegidos; como que les sobraron 12.584 votos para combatir á silvelistas y liberales juntos.

Las benevolencias y transacciones impuestas arriba por altisimos deberes, originaron abajo deserciones incalificables, y todos pudieron ver á personas influyentes del partido liberal, constituidas en autoridad algunas, trabajando sin descanso por el gobierno, en daño de sus correligionarios y en odio á los silvelistas. Disciplina tan relajada, halago tan público al adversario triunfante, quizá tienen su origen y su ejemplo en mañosas combinaciones y permutaciones de álgebra electoral, á que vienen entregándose sin permiso y sin noticia del señor Sagasta, importantes personalidades del partido que acaudilla.

La Correspondencia de España habla de lo mismo y dice:

Ayer (el domingo) sólo han alcanzado (los liberales) sumando los números mayores de todas sus candidaturas, 9.231. ¿Qué se ha hecho de los que van de este número á los anteriores, ó sea una diferencia de 18 á 24.000 electores? No cabe siquiera decir que las violencias del Poder, las ilegalidades y los amaños de la influencia oficial los ha suprimido, porque el gobierno más tiránico del mundo puede ahogar cuatro ó cinco mil votos produciendo grande escándalo, pero no se borran diez y ocho ó veinte mil de una plumada, cuando realmente acuden á las urnas.

Apenas hay una sóla protesta por parte de los interventores liberales.

Esto quiere decir que el partido liberal, en la villa y corte, está completa y profundamente desorganizado; y de los jefes que influyen en sus elementos madrileños, los ha habido que han votado de acuerdo con los conservadores, los ha habido que han votado de acuerdo con los silvelistas, son pocos los que han votado, con disciplina, sus candidaturas, y son los más los que no han acudido á los comicios, para no aparecer afiliados á un grupo ni á otro de los que hoy riñen en el seno del propio partido.

Aludiendo al discurso del señor Silvela, dice el republicano *El Globo:*

Su actitud causó vivísima sorpresa á los liberales, que contaban con un furioso ataque de parte de los silvelistas. A nosotros no nos causó ninguna.

Tenia razón para enojarse demasiado el señor Silvela.

Examinada la contienda de anteayer con ánimo tranquilo y bajo su aspecto exclusivamente electoral, dedúcese que no son los conservadores heterodoxos los que tienen mayor motivo de indignación ó de pesadumbre.

Miradas las cosas por el lado práctico, aparece el hecho de que en Madrid no hay mas que fuerzas conservadoras, las cuales, no obstante la querella feroz que entre sí riñeron, lograron eclipsar é inutilizar por completo á los fusionistas.

No queremos copiar más porque sería empresa interminable, y probado queda que todo lo que ha pretendido el señor Silvela ha sido presentar un gran saco de apariencias y ni una nuez como mercancía, resultando lo que ha resultado, un fiasco.

Y de provincias no digamos nada; cuando un periódico de esta localidad supone que aquí, en Gerona, se han cometido abusos y eso lo dice sabiendo que no dice la verdad ¿qué no podrán decirnos los que escriben desde fuera de casa bajo la salvaguardia de la inventiva garantida por la distancia?

Menos ataques y más pruebas es lo que hace falta, si no se quiere descender al descrédito más espantoso que es á donde van á parar los que no dicen la verdad sabiendo lo que hacen.

Política europea

¿Para que he de hablar á Vdes. del resultado de las elecciones? Los telegramas les han dado amplias noticias y la prensa diaria que en primer término cultiva la nota política, ha hecho toda clase de declamaciones á propósito de estos asuntos.

Un solo hecho resulta importantísimo. Madrid tiene 122.936 electores. De estos ¿cuàntos han votado?

Una insignificante minoría; lo que demuestra que el precioso derecho del sufragio ese que ha dado lugar á tantas luchas, interesa poquísimo al país; y que la gente que trabaja y que produce, cada día se ocupa menos de política, y hace bien.

Hay artistas electorales, como hay artistas ecuestres; antes, cada partido tenía los suyos; hoy los especiales se ponen al servicio del que los paga; y así como los sacamuelas lo mismo operan en la boca de un carlista que en la de un federal, los artistas electoreros, lo mismo trabajan á las ordenes de Sagasta que á las de Cánovas.

Va ocurriendo con ciertas profesiones que, como más que un resultado de la opinión propia son un medio de vida, se alquilan al que mejor les paga; y no me extrañaría que con el tiempo se viesen anuncios parecidos á éste: «Se alquilan oradores políticos y financieros; hay especialidades en materias diplomáticas y contenciosas».

Las noticias de Cuba son mucho mejores. El filibusterismo ha hecho correr por la prensa la noticia de que en el Parlamento yankée se ha aprobado una proposición de simpatía á los insurrectos cubanos. Me consta que esta noticia es tan falsa, como la que asegura una victoria de Maceo y la que indica que el general Martinez Campos trata de entenderse con los jefes de la insurrección.

No es exacto; el general aspira á una sumisión sin condiciones.

En los años que llevo informando á Vds. creo haber demostrado que no soy apasionado y que no me hago ilusiones y, sin embargo, afirmo que todas las noticias que tengo, y las tengo buenas, me hacen esperar que para julio la insurrección habrá terminado por completo.

Preocupado el país con la cuestión de Cuba, no han tenido toda la resonancia que debieran las victorias de Mindanao. La prensa de provincias podia y debia hacer una moción colectiva felicitando á aquel ejército y al capitàn general Blanco. Si Vds. encuentran la idea aceptable, les estimaría que se ocuparan de ella en el fondo de su periódico.

Hemos entrado en plena época de San Isidro, y como las golondrinas, han empezado á llegar los isidros á Madrid.

Van las familias por esas calles cogidas de las manos, cargadas de pitos y botijos, y extasiándose en la Historia Natural y ante el Banco y la Equitativa.

Rebosan gente los tranvías, los cafés están muy concurridos y ayer en uno de los más céntricos ví un padre, una madre y cinco niños—indudablemente electores de Gamazo, con pinta de habitantes de la tierra de campos—que pedían *dos sorbetes y siete* vasos.

El Círculo de la Unión Mercantil y los gremios preparan fiestas al aire libre, y todo indica que Madrid quiere hacer una

éria animada y buena falta le hace al comercio y á la industria madrileña, tan trabajadores como desconocidos.

Otro de los espectáculos con que contarán los forasteros, será el Congreso, y si las discusiones electorales toman cierto brío, los isidros van á gozar extraordinariamente.

Los diputados van á tener un público de tan buena fé como el que tenian en Madrid el año 40, y sé de un picarillo, natural de Matapozuelos, que sostiene que para que todos puedan gozar del espectáculo, debia el Congreso ser *por funciones*, ni más ni menos que el teatro de Eslava.

Se trabaja en el ministerio de Estado en un asunto que tiene mucho interés para la industria española. Me refiero á ciertos proyectos que se están estudiando para lograr que el cuerpo consular en la antigua América española, haga sencillas memorias de los artículos que convienen á España importar de las Repúblicas hispano-americanas, y los que conviene exportar de España á aquellos pueblos hermanos.

Es esto importantísimo para nosotros: la América latina se surte de Francia y Alemania y casi desconoce la industria española. Desde 1889, en que principié à escribir estas cartas cuando la exposición universal de Barcelona, vengo predicando en este sentido. El hombre de estado, el gobierno que establezca relaciones comerciales entre España y la América latina, prestará al pais un servicio eminente.

Nuestros productos, los que son conocidos en América gozan de una gran boga: esto le ocurre al cognac Henri Garnier ya tan estimado en América como en España, y esto les ocurre á otros muchos productos. Nuestros industriales deben saberse de la prensa americana para anunciar sus productos, y nuestros gobiernos fomentar las relaciones mercantiles.

Es inútil hablarle al pais de política cuando la política no le interesa, y por eso hoy todas las cuestiones que se rozan con los intereses materiales son las únicas que preocupan.

Madrid mismo, y eso que es el foco de la política, se fija mucho en los intereses comerciales é industriales, y nos vamos acostumbrando á que no solo los políticos han de tener notoriedad.

Interesan las empresas particulares.

Tambien se vá desarrollando en Madrid la afición al campo, y el pueblo vá comprendiendo que hay otras diversiones que la taberna.

Hace mucho tiempo que no les hablo á ustedes del movimiento editorial: el Cosmos ha publicado recientemente tres libros interesantes, «El capitán sin fatiga» de P. Mahalin: «Sin pàtria ni hogar», de A. Sirven, y «Por una mirada», de Meranvel.

La literatura regional se enriquece con libros muy curiosos; los apuntes sobre Rivadeo demuestran que su autor es un literato concienzudo y un historiador de mérito, que por las condiciones que le adornan, debería escribir màs de lo que escribe.

Va á publicarse el segundo tomo de la obra «España en fin de siglo»; ha comenzado la publicación de una revista interesantísima titulada «La Pecera» y se anuncia un nuevo libro de Pérez Galdós.

No dirán ustedes que no les he hablado en esta carta de muy distintas cosas.

Quiera Dios que no me suceda lo que aquel que hizo una guitarra de 60.000 piezas y luego la guitarra no tocaba.

Garci-Fernandez.

Madrid 15 de mayo de 1895.

Lo de Cuba

Noticias del 16

Sangrienta acción

En parte oficial de la Habana se dá noticia de una terrible acción librada antes de ayer en Jovito á diez kilómetros de Guantánamo.

Una columna nuestra, al mando del teniente coronel Bosch, formada por 400 soldados de infantería del regimiento de Simancas y 100 caballos á las órdenes del comandante Garrido, encontró allí parapetados en fuertes posiciones á unos 400 insurrectos.

Procedían éstos de varias partidas y los mandaban varios cabecillas al frente de los cuales estaba Antonio Maceo con su hermano José.

Diez horas duró la lucha hasta que, desalojado el enemigo de sus posiciones, tuvo que emprender la retirada hàcia la sierra Chapada.

Por desgracia, nos costó graves pérdidas la lucha.

El teniente coronel Bosch, jefe de la columna fué uno de los muertos. Con graves heridas fué retirado el médico señor Ruiz, que murió también al poco rato.

Fueron heridos el capitán Castrillo y los tenientes Aguado y Reina.

Nos mataron además á 1 sargento, 1 cabo y 9 soldados; nos hirieron á 2 cornetas y 29 soldados.

Las bajas de los insurrectos fueron mucho mayores.

Dejaron 47 muertos, y se llevaron convoyes llenos de heridos.

Por algunos presentados en Guantánamo se sabe que entre los muertos están los cabecillas Tudela y Maceito. Están heridos Cartagena y Periquito Pérez.

Nuestras bajas

Deben ser considerados como muertos el capitán Castrillo y los tenientes Aguado y Reina que en el parte resultaban heridos.

El general Martínez Campos telegrafía además, refiriéndose á la misma acción, que hay dos soldados que, según parece, huyeron ó se extraviaron por desconocer el terreno; pues sus compañeros certifican que les vieron batirse juntos con ellos y los perdieron de repente.

La circunstancia de retirarse los insurrectos llevándose un grueso convoy de heridos, demuestra que la acción fué una verdadera batalla, la màs importante de toda la campaña.

Comentarios

Los políticos se ocupan con preferencia de la campaña de Cuba, tal como se presenta despues de la batalla de Guantánamo.

Concuerdan todas las opiniones en que precisa considerar la situación de Cuba con suma atención, y aceptar la insurrección como un caso grave.

El haber pedido un cuerpo de caballería el general Martínez Campos, despues de las seguridades de hace pocos dias, se tiene tambien por un síntoma de la gravedad de la situación y de la proximidad de nuevos combates.

La caballeria de refuerzo

El ministro de la Guerra ha dispuesto que por sorteo se forme el contingente de caballería que ha de ir á reforzar el ejército de Cuba.

De entre los regimientos de la península se sortearán diez, que se embarcarán en seguida.

Los diez y ocho regimientos restantes suministrarán, tambien por sorteo, 300 hombres, que formaran dos regimientos espéciales de depósito de los cuales saldràn los nuevos contingentes para cubrir bajas.

Noticias del 17

Telegramas particulares recibidos de Cuba amplian las noticias acerca de la gloriosa acción librada en Cristo. Resulta que los insurrectos eran en número de más de 2.500 hombres mandados por Gómez, Maceo, Tali, Periquillo y Pérez.

Cuando cayó muerto el teniente coronel Bosch, se encargó del mando de los leales el comandante Robles, quien arengó á las tropas, diciendo que su deber era vengar al jefe; nadie vaciló, luchando todos con heroísmo. Háblase de que murió en el combate Máximo Gomez. El enemigo tuvo 300 bajas.

CONSEJO DE MINISTROS

Madrid 16.—En palacio ha habido el consejo de ministros semanal.

Lo mas saliente ha sido la lectura del parte de Cuba, en que se da cuenta de la acción ya referida. El presidente del consejo, al explicar la situación política nacional y extranjera, ha leido ese parte à la reina, quien se ha condolido de las pérdidas dolorosas infligidas á nuestro ejército.

El ministro de la Guerra ha hecho aprobar la combinación militar.

Empieza la série de los decretos con el del ascenso del general Blanco á capitán general del ejérdito.

Figura en la combinación el malaventurado teniente coronel Bosch, cuya familia liquidará la pensión que le corresponde, como si hubiese fallecido en el empleo de coronel.

Asciende al empleo inmediato el general de división señor Correa; à general de división, el de brigada señor Moreno, y á brigadier el coronel de artilleria señor Mesa.

Termina la combinación con traslados de oficiales generales en sus cargos.

A consecuencia de indicaciones del general Martinez Campos, acuerda el consejo enviar inmediatamente à Cuba mil quinientos caballos, sacados de los regimientos de la península.

NOTICIAS

El pavimento de la plaza de San Francisco deja mucho que desear y, en cuanto caen cuatro gotas, allí se forma el barro en abundancia.

¿No habría unos cuantos carros de cascajo y arena para remediar el mal? Lo pedimos con mucha necesidad.

—Para que se pueda juzgar del daño que à las poblaciones rurales causan las divisiones y rencillas, basta citar que en la actualidad se tramitan en el juzgado de instrucción de Santa Coloma de Farnés ¡siete causas criminales! del pueblo de Massanet de la Selva.

—El que no se consuela es porque no quiere, que es lo que precisamente le ocurre á *El Ampurdanés* de Figueras al publicar un artículo con el título de «Nuestro triunfo».

No hace muchos dias aseguraba el colega federal, que la coalición monárquica no representaba nada dentro de Figueras y que la derrota de su candidatura era segura y..... efectivamente, de nueve puestos ha ganado cuatro, lo cual es para el colega hoy una terrible derrota.

Hasta ahora los monárquicos eran tres en el ayuntamiento y dos de ellos les han dado más *migraña* que jaqueca hay por el mundo; con este triunfo de ahora, los amigos de *El Ampurdanés* tendràn seis que les van à producir una indigestión por cada sesión.

A otra victoria como esa, apreciable colega, tenga usted la seguridad de que ni Alejandro el magno les vá á igualar.

Pero señor ¿qué cuesta decir la verdad por amarga que parezca?

—Según telegramas de Cádiz, salió el crucero «Isla de Luzón» para Tánger con la comisión de Hacienda que recogerá la nueva cantidad á cuenta de la indemnización marroquí.

—Antes de ayer invitados por nuestros amigos los señores Gomez hermanos, tuvimos el gusto de verificar una agradabilísima excursión á una mina que dichos señores poseen en la mitad del camino de Hostalrich á Arbucias y que, en verdad, aunque poco peritos en mineralojía, creemos ha de dar grandes rendimientos tan pronto como se ponga en explotación.

El viaje fué feliz; ya en el Empalme nos unimos al sábio médico y catedrático de la facultad de medicina de Barcelona nuestro queridísimo amigo doctor Rodriguez Mendez; en Hostalrich y por una feliz casualidad, pudimos conseguir nos acompañara nuestro consecuente amigo don Domingo Falgueras, y al llegar á la mina ya nos esperaban varios otros de Breda, entre ellos los muy apreciados señores Llavanera y Pons.

Hablar del hermoso panorama que aquella región presenta al viajero, sería repetir lo que todo el mundo dice cuando conoce ese trozo de nuestra Suiza, y hacer constar la expansión que reinó entre los escursionistas y el placer con que se devoró una buena cazuela de arroz hecho y comido al aire libre y á la sombra de árboles corpulentos y junto á varias cascadas de cristalinas aguas, sería tarea imposible á los que, como nosotros, no estamos acostumbrados á gozar de las delicias del campo más que de tarde en tarde.

Por la tarde regresó cada cual á su hogar, sintiendo que las horas volaran tan vertijinosamente, y agradeciendo á los hermanos Gomez su galantería y el buen dia que nos hicieron pasar.

—Por haber dejado estinguida la pena de seis meses de arresto mayor que por el delito de robo le fué impuesta por la audiencia de esta ciudad, ha sido puesto en libertad en esta cárcel Agustin Rigau Bray.

—Ha quedado definitivamente establecida durante el verano, una segunda expedición de correos entre Hostalrich y San Hilario Sacalm. A esta mejora, que ya se estableció también el año pasado, ha contribuido el buen deseo de la empresa de coches que tiene á su cargo la conducción única oficial, y al interés del jefe del cuerpo en la provincia que no cesa de instar y facilitar cuanto redunda en beneficio del público.

—Hemos recibido la convocatoria para el primer certámen literario que celebrarà la Tertulia Literaria de Blanes en los dias de la próxima fiesta mayor.

Doce son los prémios que se ofrecen y forman el jurado calificador los señores Riera y Bertrán, Cortils Vieta, Bellido Mascías, Brunet y Roig y Ruyra y Oms.

Las composiciones deberán ser inéditas y enviadas en pliego cerrado á la redacción blandense de *La Costa de Llevant*, antes del 15 de julio próximo.

—Dice *El Ampurdanés*, que al contestar el gobernador al telegrama del alcalde de Figueras dando cuenta del resultado de la elección, debe éste haberle dicho:

Esas victorias suelen venir acompañadas de la dimisión del alcalde que las obtiene.

¡Qué más quisiera *El Ampurdanés* que eso... pero tiene Moragas para rato y monárquicos para divertirse!

—Antes de ayer por la noche inauguró la temporada la compañía cómico-dramática que actúa en el Teatro Principal.

Ocupaciones perentorias nos privaron de ir al coliseo á hora conveniente para poder ver representar el celebrado drama de Echegaray «Mancha que limpia», y hablar de la obra y de su interpretación. Varios amigos nos dijeron que aquella era de lo hermoso que su autor ha escrito y que los artistas trabajaron bien y con fé.

La pieza «Perros y Gatos» que nosotros vimos, es muy graciosa y tiene situaciones muy bien presentadas. En su ejecución se distinguieron todos, las señoras Tarrés, Periu y Balestroni y los señores Coll y Oliva.

De desear es que dada la variedad que la compañia imprime á los espectáculos y la ejecución que à las obras cabe, haya mas concurrencia que la de antes de ayer en el teatro.

—Hace poco tiempo dimos cuenta de que dos jóvenes enamorados habían dispuesto suicidarse y que, al ir à verificarlo, ella se quitó la vida y él había sido encontrado gravemente herido. Ahora, como desenlace de aquel drama, debemos añadir que él ha salido de la cárcel de Figueras en libertad bueno y sano ya de su herida, y seguramente sin ganas de repetir la suerte y quizás con el remordimiento de no haber impedido el suicidio de su amada.

—Los señores Priante y Magaldi de esta ciudad, han solicitado del gobierno civil autorización para tender un hilo telefónico entre su tienda de la calle de la Plateria y su almacen de la calle de Ronda.

—Antes de ayer tarde llegó á Breda con algunos discípulos, el ilustrado catedrático de historia natural señor de Buen. El viaje responde á la realización de una excursión científica por los montes inmediatos à la citada población.

—Por la alcaldía ha sido multada la vecina de esta ciudad Francisca Celrá, por haber infringido el párrafo 5.° del artículo 4.° del bando de buen gobierno.

—Desde unos dias hace, marchan en buena armonía los relojes públicos. ¿Durará mucho?

—En el primer tren ascendente de ayer mañana, salió para Madrid en uso de licencia el digno gobernador civil de la pro-

vincia don Fernando Alvarez Guijarro, habiéndose encargado interiuamente del mando de la provincia, el diputado provincial, nuestro querido amigo don Narciso Rigau y Fortet.

Según tenemos entendido, la ausencia del Sr. Alvarez durará hasta fines de mes.

—Se ha concedido permiso à don Antonio Bosch para que pueda expedir una partida de pólvora á la consignación de don Martín Clapés de Arbucias.

—Un amigo nuestro llegado ayer de Llagostera, nos dió las siguientes noticias respecto á aquella villa, de cuya autenticidad no respondemos más que con el entero crédito que á esta redacción merece el amigo de referencia.

* Antes de ayer se verificó en medio del más completo orden la operación del escrutinio, quedando proclamados concejales los candidatos triunfantes. No solo no se presentó protesta alguna como se había dicho que sucedería, sinó que el alcalde y el secretario, del ayuntamiento, terminado el escrutinio felicitaron á los 6 concejales electos, 5 de los cuales pertenecen al bando contrario del en que militan los dos señores citados.

* Parece que debido á que no veían medio de reintegrarse de su trabajo, los constructores de las casetas que sirven de fielato han empezado à desmontar aquéllas y quedarse cada cual con sus respectivos materiales.

* El alcalde puso un oficio á la delegación de Hacienda de la provincia diciendo que, no disponiendo de casetas ni vijilantes de consumos, se veía en la imposibilidad de recaudar aquel impuesto.

* Una sociedad cooperativa de aquella villa que tenia que entrar en la población varias especies de consumo, advirtió al alcalde por si quería tomar nota de lo que se entraba, pero no lo hizo aquel.

—Se ha fijado el señor alcalde en el estado deplorabilísimo en que se encuentran los antes jardines de la Dehesa? Mire V. señor Ciurana que, al paso que vamos, aquello solo aprovechará para plantel de patatas.

—Según Noherlesoom, los tres primeros días de esta quincena de mayo constituyen el período en que, por punto general, ha de dominar el peor tiempo de la misma; viniendo á ser, en cierta manera, una continuación del final de la anterior.

Hoy sábado 18 adquirirá mayor intensidad la depresión del Meditárreo. Con tal motivo, se recrudecerá el mal tiempo ocasionando lluvias tempestuosas que se propagaràn desde el Mediodio y SE. de España hasta la región central, con vientos de entre E. y S.

El lunes 20 será cuando hará sentir su influencia en la región septentrional, donde ocasionará algunos chubascos.

Del 22 al 24 se desarrollará en Argelia y Túnez otro centro de bajas presiones, que propagará su influencia al Mediterràneo y á las regiones de nuestra península vecinas de dicho mar, desde las cuales se extenderá hasta la central. Se producirán algunas tormentas y lluvias en España del 22 al 23, especialmente en las regiones del SE. y E., con vientos de estos rumbos. Del 26 al 27 se sentirá algo su influencia en las regiones septentrional y pirenaica.

El martes 28 habrá á nuestro NO. un núcleo de bajas presiones que propagará su acción á nuestra península, cuya influencia se extenderá de NO. á SE.; y del 28 al 29 se producirán algunos chubascos, especialmente en las regiones del Noroeste y Norte.

Otra vez aparecerá, el 31, la influencia del núcleo de bajas presiones ocasionando alguna lluvia tempestuosa en la región del NO. y cuenca del Duero.

—Por el gobierno civil se encarga la busca y captura de Antonio Capelleras Roca, soldado del reemplazo de 1894 en el cupo de Darnius que dejó de presentarse al ser llamado para Cuba.

—Leemos:

«Los carlistas se manifiestan indignados por haber prohibido el gobierno á don Jaime de Borbón que desembarcará en Málaga.

Sus diputados piensan ocuparse de ello en el Congreso».

Es lo único que nos quedaba que ver, que se censurára al gobierno por no permitir la entrada en España al hijo del pretendiente à la corona.

¡Cuando decimos que aquí hemos perdido el *oremus!*

—El ayuntamiento de San Juan de Mollet vá á instalar sus oficinas y dependencias en una nueva casa que ha adquirido en la calle de la Plaza de aquella población.

—El general gobernador militar de esta plaza señor conde consorte de Mayorga, regaló ayer, con motivo de la festividad nacional del dia, entradas para la función de la noche en el Teatro Principal à los diferentes cuerpos de la guarnición, habiéndoles correspondido cien al regimiento infantería de Guipúzcoa.

—Ayer hizo un dia triste, nuboso y desapacible.

—Por el gobierno civil se ha concedido licencia de carruajes á Dalmacio Gitart, de Amer, para conducir viajeros desde aquella población á Gerona.

—Ha ingresado en la carcel correccional de esta ciudad à disposición del gobernador civil, José Planas Comas.

—Ha obtenido el título de secretario de juzgado municipal, nuestro particular amigo don Joaquin Caupena Puig, de Santa Coloma de Farnés, á quien felicitamos con tal motivo.

—Procedente de Caldetas, ayer mañana llegó á esta ciudad el cadáver de la señorita doña Dolores Ferrer y Boada, hermana de nuestro particular amigo el diputado provincial del mismo apellido, á quien reiteramos la expresión de nuestro sentimiento.

De la estación de la línea de Tarragona á Barcelona y Francia fué el cadáver llevado á la de San Feliu de Guixols à Gerona, acompañándolo el clero parroquial del Mercadal para ser conducido á la villa de Llagostera, en cuyo cementerio recibirá cristiana sepultura. R. i. p.

—Nuestros apreciables lectores leerán en la presente edición, un anuncio de la bien reputada firma de los *señores Valentin y compañia*, banqueros y expendeduría general de lotería en *Hamburgo*, tocante à la lotería de Hamburgo y no dudamos que los interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una fortuna bien importante. Esta casa envía tambien gratis y franco el prospecto oficial à quien lo pida.

LAS MANZANAS

Comer manzanas, especialmente antes de acostarse, es medio probado para conservar la salud.

La manzana no solo es un alimento excelente, sino que al mismo tiempo constituye un magnífico medio higiénico. El comerlas, en especial poco antes de acostarse obra: 1.ª de manera favorable sobre el cerebro: 2.ª excita la actividad del hígado: 3.ª produce un sueño tranquilo: 4.ª desinfecta la cavidad bucal: 5.ª neutraliza el exceso de acidéz del estómago: 6.ª evita la formación de cálculos: 7.ª se opone á las digestiones dificiles, y 8.ª es útil para las enfermedades de la garganta.

Esta es la opinión del doctor Stotzer, publicada en una revista de agricultura.

Distracciones

Economia política:

Pregunta el profesor á uno de sus discípulos:

—Si un obrero puede terminar una obra en cincuenta dias, ¿en cuánto tiempo la terminarian cincuenta trabajadores?

—Es imposible saberlo.

—¿Por qué?

—Porque si fueran cincuenta, probablemente se declararian en huelga.

Solución á la charada anterior

TIPOGRAFÍA

Boletin religioso

SANTOS DE HOY
San Félix de Cantalicio cf.
CUARENTA HORAS
En la iglesia de las Bernardas

Tipografia de LA LUCHA, plaza del Grano 6.

soy, voy á esponer al pormenor, y en la mejor forma que me sea posible, las consideraciones que me indujeron á creer que una empresa de esta clase, aunque muy difícil y peligrosa, no estaba absolutamente fuera de lugar.

Lo primero que para ello hay que tener en consideración, es la distancia positiva que separa la luna de la tierra. Según los cálculos más exactos, la distancia media ó aproximativa de los centros de estos dos cuerpos, es cincuenta y nueve veces más una fracción, el rayo ecuatorial de la tierra ó sean unas 237,000 millas. Digo la distancia media aproximativa; pero es facil concebir que siendo la forma de la órbita lunar una eclipse, cuya escentricidad no baja de 0,05484 de su semigrande eje, y ocupando el centro de la tierra el foco de esta eclipse, si podía conseguir por cualquiera medio encontrar la luna en su perigeo, la distancia antes computada resultaría muy considerablemente disminuída.

Mas dejando á un lado esta hipótesis, era positivo que en todo caso tenía que deducir de los 237.000 millas el radio de la tierra, es decir, 4.000, y el de la luna, es decir 1.080, que en todo hacen 5.080, y por tanto, que no me quedarían que salvar sinó 231.920 millas. Este espacio, pensaba yo que no era verdaderamente extraordinario. Se hacen muchas veces en la tierra viajes de una ligereza de 69 millas por hora, y en realidad hay motivo para creer que se llegará á obtener mayor velocidad. Pero contentándome con la ligereza de que hablaba, no necesitaria más de 161 dias para llegar á la superficie de la luna.

Había numerosas circunstancias que me inducían á creer que la ligereza aproximativa de mi viaje escedería mucho de la de 50 millas por hora, y como estas consideraciones produjeron en mi una impresión profunda, las esplicaré más entensamente luego.

Me acuerdo perfectamente de que muy á menudo he apretado mis labios, que he llevado muchas otras el indice á las ventanillas de la nariz, y de que he hecho los gestos y tomado las actitudes propias de los que, repantigados cómodamente en una butaca, meditan sobre materias embrolladas ó importantes.

Cuando creí haber recogido suficientemente mis ideas, llevé con la mayor precaución y la más perfecta deliberación las manos á la espalda, y desaté la gruesa hebilla de hierro que terminaba el ajustador del pantalón. Esta hebilla tenía tres dientes, que por estar algo oxidados, giraban trabajosamente sobre sus ejes; con mucha paciencia conseguí ponerlos formando ángulo recto con la armadura de la hebilla, y ví con alegría que se sostenian en esta posición. Cogiendo con los dientes esta especie de instrumento, me dediqué á desatar el nudo de la corbata, en cuya maniobra me ví obligado á descansar más de una vez, pero al fin lo conseguí: sujeté la hebilla á una de las puntas de la corbata, y para más seguridad, anudé la otra punta á la muñeca. Levantando entonces mi cuerpo por un esfuerzo prodigioso, conseguí á la primera tentativa echar la hebilla por cima de los bordes de la barquilla y engancharla, como era mi intento, en el reborde circular de mimbres.

Mi cuerpo formaba entonces con las paredes de la barquilla un ángulo de cuarenta y cinco grados próximamente; pero no hay que figurarse que estuviese cuarenta y cinco grados por bajo de la perpendicular; lejos de eso, yo estaba á la sazón en un plano casi paralelo al horizonte, porque la nueva posición que había conquistado, había tenido por efecto inclinar otro tanto el fondo de la barquilla, y por consecuencia, mi posición era de las más peligrosas.

Pero supóngase que al caer de la barquilla, hubiera quedado con la cara vuelta hácia el globo, y no al lado opuesto

— 138 —

como había sucedido, ó en segundo lugar, que la cuerda de donde había quedado suspendido, en vez de pasar por un agujero del fondo, hubiese pendido del borde superior, en ambos casos, me hubiera sido imposible verificar el milagro que acababa de hacer, y estas y otras revelaciones hubieran sido perdidas para la posteridad. Tenía, pues, mil razones para bendecir la casualidad. Pero, en suma, yo me hallaba de tal manera sobrecogido, que me sentí incapaz de hacer nada, y quedé suspendido en la nueva posición más de un cuarto de hora, sin intentar otro esfuerzo, perdido en una calma que yo mismo no comprendo, y en un estado de beatitud ó de bienestar parecido al idiotismo. Más esta disposición de mi sér se desvaneció muy luego y dejó lugar á un sentimiento de horror, de espanto, de absoluta desesperación y de destrucción.

En efecto, la sangre tanto tiempo acumulada en los vasos de la garganta y del cerebro, y que había creado hasta entonces un delirio saludable, cuya acción suplía á la energía, comenzaba ahora á refluir y á recobrar su nivel, y el despejo que me proporcionaba aumentando el conocimiento del peligro, no servía sinó para quitarme la sangre fría y el valor necesarios para arrostrarlos.

Dichosamente para mí, este abatimiento no fué de larga duración. La energía de la desesperación volvió oportunamente, y con gritos y esfuerzos frenéticos, me lancé convulsivamente una y otra vez con un sacudimiento general, hasta que al fin asiéndome del borde deseado con garras más apretadas que un resorte, ensortijé mi cuerpo y caí de cabeza jadeante y examiné en el fondo de la barquilla.

Solo despues de algún tiempo fué cuando pude hacerme cargo del estado del globo, que al fin vi no había sufrido avería despues de un atento exámen. Todos los instrumentos estaban sanos y salvos, y afortunadamente, no había

— 139 —

perdido ni lastre ni provisiones. Es verdad que lo había sujetado tado con tanto cuidado, que tal accidente parecia de todo punto improbable. Miré el reló entonces, y ví que eran las seis.

Continuaba subiendo rápidamente, y el barómetro me indicaba en aquel momento una altura perpendicular de tres millas y tres cuartos. Justamente aparecia por bajo de mí en el Océano un objeto negro, de forma ligeramente oblonga, de la dimensión de una caja de dominó, y que se parecía mucho, bajo otros conceptos, á uno de esos juguetes. Le asesté el anteojo, y ví que era un navío inglés de noventa y tres cañones, paseándose perezosamente en el mar, en la dirección casi del viento, y con la dirección al Oeste sudoeste.

A escepción de este navío, yo no ví sinó mar y cielo, y el sol que se había levantado hacía mucho tiempo.

Hora es ya, en verdad, de que esplique á V. E. el objeto de mi viaje. Ya he indicado cuán deplorable era mi situación en Rotterdam, y que á fuerza de mala, me había conducido á no pensar más que en el suicidio. No es porque yo, en verdad, estuviese cansado de la existencia, sinó porque estaba agobiado á más no poder por las miserias accidentales de mi posición.

En tal disposición de ánimo, y deseando siempre vivir, no obstante estar aburrido y cansado de la vida, el tratado de astronomía que leí en el puesto de libros, apoyado por el oportuno descubrimiento de mi primo de Nantes, sugirió un recurso á mi imaginación y me hizo tomar un partido decisivo. Resolví marchar, pero vivir, dejar el mundo, pero continuar mi existencia; en una palabra, para no andar con misterios, me decidí, sin cuidarme de nada más, á buscar si podía *un camino para la luna.*

Ahora, para que no se me tenga por más loco que lo que